La relación entre China y América Latina tras el nuevo libro blanco

***Autor*: Patricio Giusto**

Director de Diagnóstico Político

pgiusto@diagnosticopolitico.com.ar

Luego de la trascendental gira del Presidente Xi Jinping por Perú, Chile y Ecuador durante el pasado mes de Noviembre, el Gobierno de la República Popular China difundió un nuevo documento marco para las relaciones con América Latina y el Caribe (ALC). Se trata del segundo "libro blanco" de políticas para la región, tras su antecedente de 2008.

En su prólogo, el nuevo documento menciona la intención de "forjar una comunidad de común destino" con ALC. La región es definida como una "maravillosa tierra llena de vitalidad y esperanza", a la cual China le asigna "un rol fundamental para preservar la paz y el desarrollo del mundo".

Estas fuertes expresiones se encuentran a tono con la idea de "sueño chino", rectora del cada vez más fortalecido proyecto político de Xi. El mandatario ha sido recientemente nombrado "núcleo" (otra potente y sugestiva expresión) del Partido Comunista Chino, consolidándose como el líder chino más poderoso desde la extensa era política de Deng Xiaoping (1978-1993) a la fecha.

Mucho más concreto y exhaustivo que la edición de 2008, el flamante libro blanco vuelve a destacar las "inmensas potencialidades y promisorias perspectivas de desarrollo" de ALC. Esto se plantea en el marco de un nuevo contexto global que, para China, está signado por los "desafíos que plantean las circunstancias ocasionadas por la crisis financiera internacional".

En esa línea, el gigante asiático propone llevar las relaciones con ALC a una "nueva fase de cooperación integral". El documento ratifica una serie de valores y principios compartidos, al tiempo que postula profundizar la cooperación en diversas áreas:

- **Política.** Se promueve incrementar los intercambios al más alto nivel político, en lo relativo a relaciones bilaterales con los gobiernos de ALC, experiencias de gobernanza, mecanismos de diálogo y de consulta bilaterales y vínculo entre partidos políticos, entre otros temas.

- **Económico-comercial.** Por su extensión y profundidad en materia de contenido, se trata de la cuestión central. El documento destaca 13 fases de cooperación económico-comercial entre China y ALC. Entre ellas se destacan: Inversión indus-

trial, finanzas, energía, tecnología, infraestructura, agro, manufacturas, capacidad productiva y desarrollo espacial.

- **Social.** En esta área, China promueve trabajar en conjunto para "mejorar e innovar en la gobernanza social". Para ello, propone a los países de ALC incrementar la cooperación e intercambio de experiencias en materia de desarrollo social, salud, reducción de pobreza, protección del medio ambiente, lucha contra el cambio climático y reducción de desastres naturales.

- **Cultural y humanística.** Este aspecto posee también un amplio abordaje en el documento. Para China, la promoción cultural se ha vuelto una herramienta estratégica en términos de la expansión de su *"soft power".* Se plantea la posibilidad de incrementar los intercambios y cooperación culturales y deportivos; como así también profundizar los vínculos en materia de educación, formación de recursos humanos, *think tanks*, prensa, difusión audiovisual (radio, cine y televisión) y turismo.

- **Coordinación internacional:** China aspira a tener una mayor injerencia en la "gobernanza económica global", reforzando su participación y protagonismo en los principales foros internacionales. En ese sentido, los países de ALC se presentan como aliados naturales. El documento aborda otras tres cuestiones relativas a la coordinación internacional que son vitales para China: implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, lucha contra el cambio climático y seguridad informática.

- **Paz, seguridad y justicia:** Es otra cuestión de sumo interés para China, que buscará ampliar en los próximos años sus acuerdos con los países de ALC en lo referente a cooperación militar, judicial y policial. Los países de ALC podrían verse sumamente beneficiados, potenciando así sus recursos para la lucha contra el narcotráfico, el crimen organizado y otros fuertes flagelos de seguridad que afectan a la región.

- **Cooperación colectiva y trilateral:** Finalmente, China aspira a ampliar su participación en el marco de los entendimientos logrados con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), como así también alienta a que sus empresas y otras organizaciones hagan lo propio de manera trilateral.

El lugar de ALC en la agenda global de Xi

A partir de la difusión del nuevo libro blanco es más que evidente la intención de China de continuar ampliando su presencia y relacionamiento con los países de ALC. Pese a la distancia, la región viene cobrando cada vez más importancia para China.

Los intercambios políticos y comerciales entre China y ALC se incrementaron de manera exponencial, en especial desde el inicio del mandato de Xi, en 2012. Según datos oficiales del gobierno chino, el volumen comercial entre China y América Latina alcanzó 236.500 millones de dólares en 2015, multiplicándose por 20 respecto a la pasada década.

Desde el punto de vista geopolítico, en tanto, cabe destacar que con Xi ha habido un claro cambio en el enfoque de la política exterior de China. Consolidada como la segunda economía del planeta, Xi parece haber decidido que China también le dispute a los Estados Unidos el liderazgo de la gobernanza política global. “Tenemos que guiar activamente la globalización justa, inclusiva y resiliente”, dijo Xi, durante su reciente discurso en Lima por la cumbre de la APEC.

La región de ALC, que con Donald Trump en el poder podría quedar aun más postergada en la agenda de intereses estadounidenses, ha pasado entonces a ser una pieza fundamental en el ajedrez político de Xi. En ese sentido, el principal desafío para los países de ALC es actuar de manera coordinada y con visión estratégica para, de esa forma, consolidar una posición regional y sacar el mayor provecho posible de la situación.

En líneas generales, esto hasta el momento no se ha logrado. En cambio, hoy pareciera haber tantas estrategias de relacionamiento con China como países hay en la región. Y lo que es peor: algunos países como la Argentina ni siquiera han demostrado tener una estrategia.

© Diagnóstico Político 2016